

Fecha: 16-05-2023
 Medio: La Segunda
 Supl.: La Segunda
 Tipo: Noticia general

Pág.: 12
 Cm2: 656,8
 VPE: \$ 1.458.674

Tiraje: 11.692
 Lectoría: 33.709
 Favorabilidad: No Definida

Título: Rodrigo Valdés, el hombre que tiene en sus manos a la apaleada economía argentina

Por Pablo Rodillo M., Ximena Pérez V. e Ignacio Badal

No lleva ni un mes en el cargo y tendrá que hacerse cargo de una compleja y repetida historia en el FMI: Argentina. Rodrigo Valdés, el exministro de Hacienda de Michelle Bachelet, es quien lidera las negociaciones que en la actualidad lleva el Gobierno de Alberto Fernández con el organismo multilateral de crédito.

Valdés asumió el pasado 1 de mayo como director del Departamento del Hemisferio Occidental del Fondo Monetario Internacional (FMI) y hace pocos días atrás se presentó formalmente como negociador del organismo con Argentina.

No será un trabajo fácil el que le espera. El país vecino ha mantenido históricamente una relación tormentosa con el FMI, que cada tanto se convierte en su salvavidas crediticio, debido a décadas de malos manejos de las cuentas públicas, pero también en su policía financiera. Si de hecho, gran parte de la opinión pública argentina lo considera como el origen de todos sus males.

A poco más de dos décadas de la mayor crisis financiera, política y social que hizo temblar al país, Argentina enfrenta otra vez un tenso escenario económico.

Con un 40% de pobreza, una inflación del 108,8% interanual, un peso argentino que se devalúa cada vez más rápido frente al dólar y el nerviosismo que genera la caída de sus reservas en divisas, Argentina puso en marcha ayer un paquete de medidas para detener el fuerte impacto de las alzas de precios en los consumidores.

La primera tiene que ver con un nuevo ajuste en la tasa de interés de referencia que la elevó al 97% anual (la tasa rectora chilena está en un máximo de 20 años del 11,25%). Hace apenas dos semanas los intereses ya habían subido del 81% al 91%.

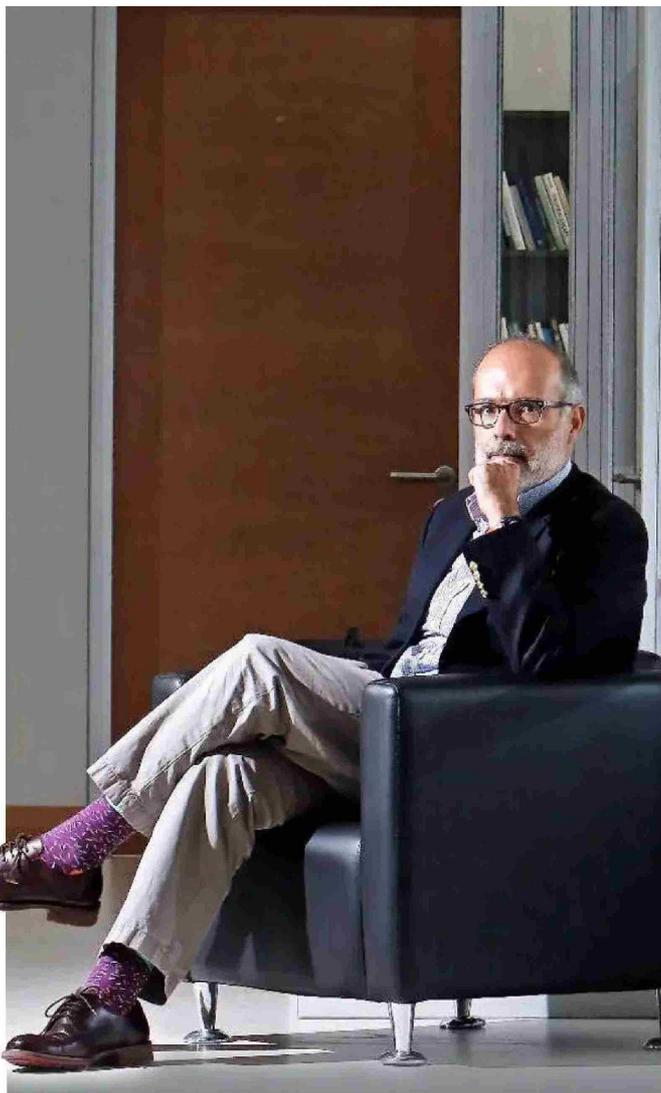
Otra medida de urgencia es una mayor intervención del mercado cambiario por parte del Banco Central, mientras se busca acelerar los acuerdos con el FMI, de modo que le permitan al país contar con mayores recursos para hacerle frente a la situación.

Y es con este panorama con el que tendrá que negociar Valdés.

Tras el anuncio de la autoridad argentina, el FMI afirmó que está "evaluando" las medidas. Sin embargo, por primera vez desde que arrancó la última ronda de negociaciones puso el acento en dos temas prioritarios para el organismo: bajar el déficit fiscal y fortalecer las reservas, dos objetivos que consideró "esenciales" para reducir la inflación.

Por zoom y presente

El exministro de Hacienda no tuvo ni tiempo para prepararse. Según cuenta el diario *Ámbito Financiero* de Buenos Aires, bajo el título "Valdés ya estudia capítulos claves del acuerdo (entre



Como subdirector gerente del FMI Rodrigo Valdés, el hombre que tiene en sus manos a la apaleada economía argentina

No será un trabajo fácil el que le espera al ex ministro de Hacienda. El país vecino ha mantenido históricamente una relación tormentosa con el organismo crediticio.



(Valdés) no es una persona con la que puedan discutirse flexibilidades de metas. Pero sí la posibilidad de aceptar gradualismos flexibles y entendimientos sobre medidas complejas".
 Diario *Ámbito Financiero*.

ellos, el cambiario) con Argentina", el economista chileno aparece cada vez con más regularidad en las conversaciones que lleva el fondo con el Ejecutivo argentino conectándose por la aplicación Zoom para observar los avances.

"Desde Washington y Buenos Aires se cruzan en general sólo funcionarios de línea y algún responsable máximo del equipo del ministro de Economía, Sergio Massa. Sin embargo, periódicamente, y con funciones decisorias, el reemplazante de Ilan Goldfajn (Valdés) está presente del otro lado de la línea visual", dijo el diario.

Hoy Valdés está estudiando uno de los temas más complejos de las negociaciones con Buenos Aires: el cambiario. El Banco Central trasandino está buscando una devaluación del peso a un ritmo similar al de la inflación. En otras palabras, una devaluación controlada, cuidando que no haya traslados a los precios.

Un plan que el FMI aún estudia, pero que desde Washington ven como la buena voluntad que existe dentro del gobierno argentino para llegar a un acuerdo.

"Este es un tema clave para que desde el FMI se considere la buena voluntad negociadora de la Argentina como un activo, en tiempos en los que lo que se negocia es la llegada anticipada (lo más que se pueda) de unos US\$10.600 millones para fortalecer las reservas del Banco Central (de los US\$44.000 millones que se pidieron el año pasado al fondo tras una refinanciación). Si estas negociaciones puntuales no fueran acompañadas por un paralelo entre la devaluación del peso y la inflación, la posición argentina sería aún más difícil. Aparentemente, Valdés tomó nota", asegura *Ámbito Financiero*.

Así, el debate entre Valdés y los funcionarios argentinos se concentra en si la propuesta de manejar (y acortar) la brecha cambiaria vía devaluaciones pactadas y controladas da el resultado que se le promete al FMI. En las conversaciones con el organismo, está todo abierto, incluso la capacidad de intervención del Banco Central.

Por el momento, no hay una fecha definida para el cierre de las negociaciones, pero, según pudo saber *Ámbito*, "la ex-

MANUEL HERRERA

Cómo es el estilo negociador de Rodrigo Valdés

Fue una premonición. Un asistente a la comida de despedida para Rodrigo Valdés el mes pasado cuenta que le hicieron una broma: "Te va a tocar lo de Argentina", le dijeron. Todos rieron, incluso él. Y su primer trabajo es liderar la negociación del FMI con el país vecino y su compleja economía. Quienes conocen al exministro de Hacienda (2015-2017) creen que, dado su estilo, puede llegar a buen puerto con las autoridades trasandinas. "Tiene una forma de negociar conciliadora. Es muy pragmático al momento de buscar salidas", dice quien fuera su exsubsecretario en Hacienda, Alejandro Micco. "Tiene capacidad de escuchar, de ponerse en otras posiciones y de entender tus argumentos. No habla como dueño de la verdad, pero es fuerte en sus convicciones", describe Hermann Von Mühlbrock, expresidente de la Sofofa (2013-2017). Cuenta que Valdés trabajó junto al grupo tributario de la entidad gremial para mejorar la refor-

ma tributaria del gobierno de Michelle Bachelet. "Valdés arregló algo muy malo, porque esa reforma no fue la mejor". "Rodrigo tiene mucha experiencia en el trabajo del FMI. (Fue subdirector del Departamento Europeo y de las Américas del FMI y jefe de misión para Estados Unidos). Es difícil encontrar a alguien que conozca tan bien lo que tiene que hacer", dice Alberto Cuevas, excoordinador tributario del Ministerio de Hacienda y hoy socio de KPMG, que acompañó a Valdés en la negociación de la reforma tributaria que presentó el ministro de Hacienda, Alberto Arenas, y que fue drásticamente modificada. "Además, tiene formas que ayudan mucho en una negociación: es muy dialogante, paciente, no pierde nunca el control, gasta mucho tiempo en entender los fundamentos. Así que, seguramente, va a ser una negociación con mucho dato sobre la mesa", agrega Cuevas. "Y tiene un gran olfato político, por lo que si



Tiene un gran olfato político, por lo que si hay un resultado posible, es muy probable que lo logre encontrar"

Alberto Cuevas, exHacienda



No habla como dueño de la verdad, pero es fuerte en sus convicciones"

Hermann von Mühlbrock, exSofofa.

hay un resultado posible, es muy probable que logre encontrarlo". "Es franco y directo, muy rápido para pensar y entender. Cree en los acuerdos y es muy de datos, cree que son imprescindibles para que las políticas públicas sean estables", opina Andrea Repetto, académica de la Escuela de Gobierno de la UAI. "Es súper inteligente y meticuloso. De convicciones firmes, tiene una personalidad fuerte y combina muy bien el análisis económico con la comprensión del momento político. Lo vimos en Chile con su propuesta de reforma de pensiones en el gobierno de Bachelet", sostiene Joaquín Vial, exconsejero del Banco Central durante una década y su vicepresidente (2018-2022). "Sabe escuchar, pero es exigente y riguroso. El peso de la institución es importante, él forma parte de un equipo. Las decisiones deben pasar por el directorio del FMI", apunta Vial. Y plantea que así como ser ministro de Hacienda es difícil, porque debe poner límites a los gastos dentro del gobierno, "cuadrar el círculo en Argentina será muy complicado".

pectativa de la conducción económica es alcanzar un entendimiento con el staff técnico hacia comienzos de junio. De esta forma, se buscaría que el directorio (del FMI) apruebe la reformulación del programa en la segunda quincena del junio".

Cómo lo ven allende Los Andes

Y como era de esperar, tras conocerse que Valdés dirigiría personalmente las negociaciones del FMI con Argentina, en el vecino país le sacaron la foto.

"Lo que puede esperar Argentina con la llegada del economista chileno es una visión algo más estructuralista y amplia sobre las políticas reales que el país puede aplicar para lograr las metas comprometidas con el FMI. Concretamente, no es una persona con la que puedan discutirse flexibilidades de metas. Pero sí la posibilidad de aceptar gradualismos flexibles y entendimientos sobre medidas complejas, como la falta de velocidad en el levantamiento de restricciones cambiarias o movimientos financieros de canjes o cambios de carteras de endeudamientos", asegura Ámbito.

Y agrega: "Valdés demostró en toda su carrera de funcionario y en sus visitas al país (varias en funciones en Chile y luego como conferencista) tener mucha voluntad de comprensión ante el país, y se explayó en la idea de pensar lo mejor para el país más allá de los que los libros y normas del fondo indiquen y obliguen. Habrá que ver si estas inquietudes pueden ser desplegadas en los rígidos anaqueles del organismo. Pero lo cierto es que, al menos, se puede aguardar una personalidad más dispuesta a escuchar argumentos y encontrar vías negociadas antes que la aplicación de las clásicas recetas que vienen de Washington".

No le creen a las medidas

Sin embargo, las medidas anunciadas por el gobierno argentino ayer no tuvieron la reacción esperada por sus autoridades. El dólar blue ayer cerró en 485 pesos y esta mañana abrió en 490. Al cierre de esta edición, se mantenía estable.

El peso ha perdido al menos un 30% frente al dólar en lo que va del año.

"Las medidas anunciadas no han

despertado demasiadas expectativas positivas, en el sentido de que es más de lo mismo. La emisión de pesos sigue, la suba de la tasa de interés también, pega en el balance del Banco Central (BCRA) y hay que ver si tiene la entidad suficiente como para despertar el apetito por in-

versión en pesos. No hay que olvidar que entramos en un período preelectoral y eso, en la Argentina, es argumento para dolarizar tenencias", apuntó Gustavo Quintana, analista y operador de PR Corredores al diario La Nación de Buenos Aires.